VERDADERA, Y NUEVA RELACION, copia de carta, y escrita de la Ciudad de Argel, à la de Cadiz, por vn cautivo, en que dà cuenta à su padre del gran temblor de tierra, que huvo en dicha Ciudad el dia nueve de Octubre del año passado de 1680. ruinas que causò, mortandad, y otras cosas particulares que verà el curioso Lector.

QVerido padre, y señor, timido el coraçon, confusos los sentidos, maravilladas las potencias, y todo yo transformado en vn caos de confusiones, y admiraciones, como lo estàn todos los moradores deste purgatorio de Christianos, deste freno de nuestro orgullo, y sobervia, deste piscina de tanto miserable enfermo; vnos del alma por sus depravados errores, otros del cuerpo con tantas calamidades, miserias, y trabajos como estamos padeciẽdo; aunque con las esperanças de que los Angeles Trinitarios, ò Mercenarios, que cãbiando nuestros hierros à plata, y nuestra esclavitud à libertad, la gozemos en nuestra amada patria. Tomo la pluma, padre amado, no para estar, como otras vezes, en mi desseada libertad; pues estoy en el seguro ha de obrar v.m d. como padre, aunque yo aya sido mal hijo, pues confiesso lo soy, y he sido, por cuya causa estoy passando en vida, en este abreuiado infierno, la pena del sentido: tomola, padre mio, por contar assolaciones, destruiciones, mortandades, milagros, y admiraciones del tremendo, quanto Poderoso braço del Omnipotente Dios, Señor de Cielo, y tierra, que el dia nueve dedicado al Areopagita Dionisio, Miercoles à las siete de la mañana, con poca diferencia, aviendo amanecido, timida la Aurora, mustio el Sol, aunque

pacificos los elementos, de repente començò à vacilar la tierra, con tal furor de temblor, que los edificios se divan vnos con otros, desplomandose, y destravandose de su vnion, caian en ruinas, sirviendoles de tumbas à los miserables moradores, que perdiendo sus vidas, quedando sepultados sus cuerpos en las mansiones, que antes avian servido à sus delicias, y descanso, para sepultar sus almas en las infernales llamas, acompañando à la de su perfido Mahoma, y sus sequazes por eternidades. No parò el furor del temblor en lo referido, si no que no pudiendo soportar nuestra comun madre en sus senos, y con ambos tan furibundo elemento, como la ocupava, en diversas bocas se abriò, causando tanta ruina, que todos creimos era el dia final, viendo brotar aun mismo tiempo por tantas roturas, y bocas, volcanes de agua, que juntos hazian vn procelo so mar, llevandose con sus furiosas corrientes los despojos de las ruinas, y tanto miserable cuerpo; que si no fue imagen del general diluvio, fue vn remedo: el ayre salia entre los cristales, tan intrepido, y furioso, que parecia se queria llevarlo trasladarlos à las Celestes esferas, privando la tierra de tal elemento. Sossegaronse los quatro, aviendo durado la tremenda lid de los tres poco menos de quarto de hora: quedamos todos embelesados, y absortos, q aun oy dura, y durarà, y al cabo de rato, todo era clamores, vozes, llantos, y gemidos; quien llorava al padre, qual al hijo, à la esposa, al pariente, y qual la hazienda, y al amigo. Y lo que mas les ha causado admiracion à estos barbaros Mahometanos es, no solo averse arruinado in totum todo el Zoco, el Vastistan (Lonja en que son vendidos los miseros Christianos) la casa del Tesoro, la del Duan quarteada, la casa del Rey, y el quarto principal derribado, amenazando ruina lo demàs, las casas de los dos Canarios muy maltratadas, y los Baños de Chuib, Colorio, y del Rus; aunque quiso la Magestad Divina no acaeciera desgracia ninguna en ellos, ni en nuestros Hospitales, de que le damos gracias al Summo Hazedor: y lo q mas confusion les causa à esta canalla, que el grande Alà como ellos dizen, aya reservadolos, y arruinado dos Mezquitas

tas principales, nueve Hermitas q̃ habitavan nueve Moravitos de ſta maldita Secta, pereciendo ellos en ellas; y ſu mayor confuſsion es, el que entre los nueve, aunque todos tenidos por Santos, el de mayor predicamento, que era el oraculo de toda el Africa Hali Malvete, no ſe ha podido hallar ſu maldito cuerpo. Nueſtro Padre Vicario con ſu acoſtumbrada virtud, y eloquencia, nos hizo diferentes Praćticas, dirigidas à penitencia, y conformacion con la voluntad Divina en nueſtros trabajos, y acerca eſclavitud, y à que hizieramos confeſsiones generales, y otras penitencias, de que ſe ha ſacado mucho fruto. Y aſsimiſmo hizo celebrar en los Hoſpitales, y Baños, vna feſtividad en hacimiento de gracias de avernos librado à tanto miſero Chriſtiano de ſu ira, pues ſiendo mas de ſeis mil los muertos, y heridos de los Mahometanos, y Judios, ſolo diez heridos ſe han hallado Chriſtianos, y ninguno muerto. Catorze renegados que ſalieron mal heridos, acabaron ſus vidas con grandes mueſtras de arrepentimiento, cõfeſſando à vozes ſu error, y pecado, y fuerõ mandados quemar ſus cuerpos. Oſmàn Moravito, que no ha quedado otro de ſu profeſsion hizo convocar al Rey, y à la Nobleza, y demàs gentio, y les hizo vna tan errada oracion como ſu Alcoran, amoneſtandoles à que lo guardaran fielmente ſin adulterarle, y perſuadiendoles à hazer algunos ayunos, y çalaes, implorando el favor de Mahoma para aplacar à Alì. Todos hemos deſamparado la Ciudad, y eſtamos viviendo en tiendas, y choças en los campos, que aunque en ellos avia muchos jardines, y caſas, las mas ſe ſepultaron, que parece coſa de maravilla. Mucho ſe trabaja en el reparo de las ruinas, y como las calles ſon tã angoſtas, las mas parecen que a terraplen las han cerrado. Dios nos mire con ojos de piedad, y nos dè fuerças para tanto trabajo; concediendo à v.md. y à mi querida madre, à cuyos pies me pondrà con todo rendimiento proſpera ſalud, &c.

Leonardo de Armanſa.

Con licencia, en Sevilla.